

Rumi y el Agua de la Vida

AMAYA ORTIZ DE ZÁRATE
Universidad Complutense de Madrid

Rumi and the Water of Life

Abstract

We examine the main pairs of opposites at play in a selection of Rubaiyat by Jalaluddin Rumi, in order to understand the scope of the metaphors, the extent of the symbolic field deployed, and the possible syntheses of opposites represented. We also analyse the possible condensation between Rumi's Sufi symbolism and the alchemical and cabalistic symbolism of his master, Farid Uddin Attar (*The Conference of the Birds*). The Water of Life could symbolise for Rumi the renewing experience of the union of opposites which, as for Ibn Arabi, takes place in the heart of the adept. Moreover, for Rumi, the heart that experiences loving union is the central seat of human consciousness.

Key words: Rumi. Rubaiyat. Water of Life. Poetic Vision. Gnostic Knowledge.

Resumen

Examinamos los principales pares de opuestos en juego en una selección de Rubaiyats de Jalaluddin Rumi, para comprender el alcance de las metáforas, la extensión del campo simbólico desplegado y las posibles síntesis de opuestos representadas. Analizamos también la posible condensación entre el simbolismo sufí de Rumi y el simbolismo alquímico y cabalístico de su maestro, Farid Uddin Attar (*El coloquio de los pájaros*). El Agua de la Vida podría simbolizar para Rumi la experiencia renovadora de la unión de los opuestos que, como para Ibn Arabi, tiene lugar en el corazón del adepto. Para Rumi, además, el corazón que experimenta la unión amorosa es la sede central de la conciencia humana.

Palabras clave: Rumi. Rubaiyats. Agua de la Vida. Visión poética. Conocimiento gnóstico.

ISSN. 1137-4802. pp. 227-249

“El amor es llama que, cuando se manifiesta,
consume todo excepto al Amado” (Rumi)

Contemplación

Según Antoni Gonzalo¹ en la poesía mística sufí, el vino (*mey*) en el cáliz (*yām*) simboliza la contemplación que el amante (*'āsheq*) experimenta del Amado (*ma'shuq*)².

¹ *El símbolo de la copa de Yams-hud en el sufismo persa* (2007).

² En la extensa tradición literaria árabe en general, en los géne-

ros amoroso y báquico, y en la literatura espiritual musulmana en particular, el vino (*mey, bāde*) simboliza el amor (*'eshq*), el deseo ardiente (*shawq*), la embriaguez espiritual (*sokr, masti*). Para hablar del éxtasis (*wayd*) o arrobamiento divino los místicos sufíes hablan de la taberna (*meyjāne, mastabe, jarābāt*) de la unión divina (*ittihād, ittisāl*). El tema de la embriaguez espiritual, del copero o del escanciador (*sāqi*), el vino, y la copa (*ka's, qadah, sāqar, ŷam*), es un motivo recurrente en la poesía mística persa. El vino simboliza el «gusto» intuitivo por pura experiencia, el «acto de saborear» (*zoq*), nacido en el corazón del sufi como fruto del recuerdo de Dios (*zeker*), un regusto que le vuelve ebrio. A los *ahl e-zoq* (la gente del gusto intuitivo), esta experiencia les ilumina el rostro. El vino se utiliza, también, como símbolo de la embriaguez del *zeker* y el ardor del amor. Cf. Pourjavady; Lamborn Wilson (1978), pp. 54-60; Yar-shater (1960), pp. 43-53. (p.43)

Beber vino es el símbolo de una experiencia de desvelamiento: el gnóstico es el que bebe el vino (*bāde*) de la copa o fuente del conocimiento (*ŷām-e ma'rifat*). (p. 38)

La fuente energética de la visión poética es, por consiguiente, el ojo del corazón (*chashm-e del*), que es al mismo tiempo el punto de origen de toda la vibración del alma y el centro que conforma el espacio de la visión. El ojo del poeta es el espejo de la belleza del mundo.

Los místicos hablan a menudo de la copa de Yamshid o de la copa de Key Josrow, que es el espejo del universo pero que en sí misma no se puede ver.

La copa que equivale a un espejo, representa el corazón como centro sutil (*latifa*), el órgano de comunicación con lo Invisible (*al-qeyb*) por medio del conocimiento intuitivo (*'elm-ol yaqin*).

Por ello la copa de Yamshid representa también, simbólicamente, el corazón espiritual o el espejo perfecto, que puede contener en sí mismo el conocimiento del gnóstico. (p. 39)



De ahí que el cáliz o la copa (*ka's, qadah, sāqar, ŷam*), recipiente de la Divinidad, revista para los sufíes dos significados diferentes: el de la totalidad del mundo de la existencia o del ser, y el del corazón espiritual del sufi, del Hombre Perfecto (*al-insān al-kāmil*), que contiene el universo sin saberlo:

La copa en la que se refleja el mundo es, en verdad, el corazón del Hombre Perfecto. El espejo que muestra la Realidad, es el corazón.

(Lāhiyi 1337/1958, § 1) (p. 39)

Rumi

Halaluddin Rumi (1207-1273) conocido como creador de la *sama*, o danza extática de los derviches, fue un erudito persa, maestro en jurisprudencia

dencia y ley coránica, que con 32 años sucedió a su padre en la cátedra como maestro de un séquito de discípulos; según su hijo Walad, más de 10.000.

Sin embargo, a los 37 años, su camino se cruzó con un derviche errante, Shams, de quien obtuvo la chispa necesaria para su transformación.

Sus seguidores le otorgan, entre otros, el título de “Maestro de la Vía” o “Sultán de los Amantes”, ya que el Amor fue, para Rumi, revelado como lo único existente.

“Nacimos del amor:
el amor es nuestra madre.
Nuestra madre está oculta
detrás del velo”
(Rumi. *El agua de la vida* p. 7)

Jonathan Star, reputado compilador y traductor de Rumi, cita al islamista A. J. Arbery, para reconocer, en los mismos términos, el genio poético alcanzado por Rumi tras su encuentro con Shams.

“En Rumi encontramos a uno de los más grandes poetas del mundo. Sobresale como genio supremo del misticismo islámico por su profundidad de pensamiento, la originalidad de sus imágenes y la maestría triunfal de su lenguaje”.

El islamista R.A. Nicholson, le califica asimismo como “el más grande poeta místico de todos los tiempos”.

Entre las metáforas fundamentales del sufismo, cita Star el “vino”, las tabernas y la embriaguez.

El vino representa el amor divino que embriaga el alma: “embriagarse” significa perderse en ese amor. Pero también la posibilidad de un conocimiento directo o experiencia inmediata de Dios.

La *Saaqi* (la Escanciadora, la Doncella que escancia el vino) es el aspecto otorgado, el don de la Gracia divina que llena con el vino del amor la copa vacía del alma.

Los sufíes poseen incluso una palabra para la “resaca”, refiriéndose a los efectos persistentes del amor.

La “copa” se refiere al propio devoto en cuerpo y alma, en su cualidad receptiva.

El Alma se representa a menudo también por el ruiseñor, que anuncia la primavera.

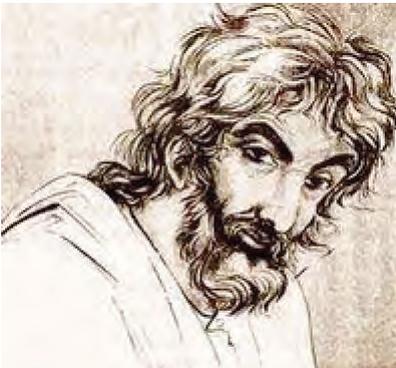
La primavera simboliza la resurrección, regeneración, o renacimiento que deja atrás la oscuridad.

El invierno, por el contrario, simboliza la separación del Amado.

La lluvia es un don del cielo, como la Gracia derramada.

La iluminación se representa mediante el amanecer o salida del Sol.

Pero para Rumi, el Sol representará sobre todo a su Maestro Shams, de quien obtuvo la iniciación.



Cuando Rumi conoció a Shams *-e Tabrizi* (el Sol del Tabriz), a los 37 años, era rector de una Universidad en Konya, capital de Anatolia (actual Turquía), y tenía miles de seguidores.

El encuentro se narra en términos simbólicos. Los libros de Rumi *-su erudición-*, fueron destruidos por Shams, en algunas versiones a través del agua *-la disolución de la tinta, las lágrimas-* y en otras a través del fuego *-la consumición por el amor.* Aunque en un segundo momento, Shams restituirá los libros.

En otras versiones el encuentro con Shams tiene cierta semejanza con la “caída del caballo” o conversión de San Pablo.

Se dice que Rumi, rodeado de sus discípulos, pasaba ante la tienda en la que Shams meditaba. El derviche salió a su encuentro y paró en seco a

Rumi tomando a su mula por las riendas, al tiempo que le lanzaba el siguiente desafío:

“Oh erudito de infinito conocimiento, ¿quién fue más grande, el profeta Mohammed o Bayazid de Bestam?”

A lo que Rumi respondió:

“¿Cómo puedes preguntar una cosa así? Nadie puede compararse a Mohamed”.

“Entonces”, preguntó Shams, “¿Por qué dijo Mohamed: “No te hemos conocido a Ti, oh, Dios, como debes ser conocido”, mientras que Bayazid dijo: “Gloria a mi! Yo conozco a Dios en toda su Gloria?”

Rumi cayó entonces en un estado de aniquilación que los sufíes denominan *fana*. Llevó a Shams a vivir a su casa, y practicaron sin descanso.

Rumi lo expresa así:

“Estaba muerto, volví a la vida; sólo lágrimas era, me troqué en risa. /
me llegó la fortuna del amor, y por su gracia, me hice eterno”.

El hijo de Rumi, Sultán Walad, lo describe así:

“Tras conocer a Shams, danzó mi padre todo el día y cantó toda la noche. Había sido un erudito y se convirtió en un poeta. Había sido un asceta y se embriagó de amor”.

Transcurridos seis meses, partió Shams, debido al recelo de parte de sus discípulos más próximos. Rumi le buscaría sin descanso y, tras un breve reencontro, año y medio después de su repentina aparición, desapareció definitivamente. Se dijo que había muerto e incluso que había sido asesinado.

Rumi se convirtió en maestro del Amor. Un Amor universal o todo-abarcador, que para Rumi equivale al Alma del Universo, la meta del ser espiritual. El filósofo sufí Ibn Arabi (980 - 1037d. C.) había escrito:

“Mi corazón abarca todas las formas, /
contiene un prado para las gacelas /
y un monasterio para los monjes cristianos. /
Hay un templo para los idólatras /
Y un santuario para los peregrinos; /
En él está la tabla de la Tora /
y el libro del Corán. /
Yo sigo la religión del Amor /
Y voy por cualquier camino /

Por donde me lleve Su camello /
Esta es la verdadera fe; /
esta es la verdadera religión.

Para Rumi sólo puede llamarse universal el amor dirigido a la Verdad, reflejada en la belleza del Rostro del Amado.

En tanto vía del Amor, el sufismo es una vía gnóstica o de sabiduría. El conocimiento se logra a través de la experiencia de unión.

Diván de Shams Tabrizi

Afirma Clara Janés en su prólogo a *Rubayat*, que durante 16 años, transcurridos entre 1245 y 1261, Rumi escribió los 50.000 versos que componen el *Diván de Shams Tabrizi*.

Aunque en todo Diván el poeta hacía alarde de su oficio cultivando las diferentes formas de versificación ensalzadas en la poesía persa, el Diván de Rumi contiene exclusivamente unas 25.000 Odas y cerca de 2.000 Rubayats.

Estos Rubayats elegidos por Rumi en el Diván, eran en el momento una forma poética menor en Persia (Saadi, por ejemplo, no los utiliza).

Son, sin embargo, los cuartetos que los poetas Sufíes componen, a menudo de forma improvisada y recitados en éxtasis.

Mucho más próximos a la cultura popular, la rítmica de los cuartetos es pegadiza y son fáciles de recordar.

Rumi conocía bien los Rubbaiyats de Attar, a quien podemos considerar, de hecho, su referente poético fundamental.

Los Rubaiyats son estrofas de 4 medios versos que riman 1º, 2º y 4º dejando libre el tercero (aa ba).

“No es el amor más que beber vino de eternidad
Vivimos para entregar la vida, otra razón no hay.

Dije: cuando yo te conozca pereceré.
Dijo: para quien me conoce, muerte no habrá!
(*Yalal ud-Dun Rumi* 2015 p. 143)

Es en estos cuartetos donde Rumi encuentra la herramienta perfecta para desarrollar su poesía devocional. Muchos de sus poemas fueron recitados en estado de embriaguez extática y recogidos por sus discípulos.

Son como destellos que se muestran.

Movilizan conceptos, pero no argumentan.

Rumi utiliza sobre todo el sentido musical de las sílabas, la monorrima, la repetición o la elisión. De lo que se deriva la gran dificultad de su traducción.

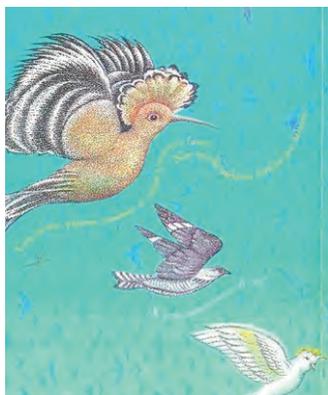
ایده است شکر بهتر یا آنکه شکر سازد
بگذار قرنا را بگذار شکر سازد
ای عقل تو بباشی درد آتش برین
جان من عقل دل بیدار کند از غم
ای عشق اگر چه تو آتش و پر تابی
من دلشده آنم آشفته و بی غم
دیهای دل از لغزش جزو و برترین
شش التی برتری صد گونه کند دل را
کامین کند تینی کامیش سر سازد

“El amor es la relación que concierne al hombre y a Dios. / aunque nuestro conocimiento ignore tal relación. / Si bien el amor es degustado, su esencia resulta inasequible / ¿No es sorprendente? ¡Dios mío! ¡Oh, Dios mío!”
(*El agua de la vida*. p. 9)

El Coloquio de los Pájaros Farid Uddin Attar

Farid ud-din Attar vivió durante la segunda mitad del siglo XII y primera parte del XIII en Nishapur, Jorasán. Morirá durante el saqueo mogol de esta ciudad, en el año 1229. El apelativo Attar significa alquimista, vendedor de perfumes o farmacéutico, siendo la conjunción de los tres significados la mejor descripción de su oficio. Durante su formación viajó a La Meca, a Damasco, a Egipto, Turkestán y la India, y aunque en sus escritos no menciona quiénes fueron sus maestros, dice Rumi que Attar fue enseñado en sueños y visiones. Sus visiones poéticas.

Se cuenta que Rumi visitó siendo muy joven a Attar en Nishapur y éste le regaló su *Libro de los Secretos*. Esto puede leerse también simbólicamente.



Attar fue por tanto su maestro:

“él recorrió los siete cielos del Amor, mientras yo sigo dando vueltas en un callejón sin salida”

El *Coloquio de los pájaros* de Farid Uddin Attar es la descripción del viaje que las aves-almas realizan a través de siete Valles en busca del Rey, el ave Simurg, con el objetivo de convertirse ellos mismos en Rey.

El número siete tiene un significado cabalístico importante, designando la elevación en el camino espiritual.

Entre los pájaros, es la abubilla quien asume el protagonismo, simbolizando al Filósofo, con mayúsculas. En la mística persa es asociada con Eros, la llamada y guía del Amor en este mundo de trampas para las almas. Ya en el Corán se menciona a la abubilla en relación con el amor y la sabiduría, cuya conjunción es la quintaesencia de la Filosofía.



La abubilla es el heraldo de Simurg, y puede conducir hasta Él. Revela a los pájaros la existencia del Ave Rey, la unidad y el sentido verdadero de la vida. Razona con ellos, disipa sus dudas y les insufla valor durante el vuelo.

Los 7 Valles que los pájaros recorren para encontrarse con la gloria del Simurg, corresponden a las 7 Iniciaciones que para los sufíes conducen a la extinción definitiva de la ilusión, a la *fana* o extinción del Yo.

Representan también las etapas del viaje hacia la cima, o los estados de transformación del adepto en el transcurso de la obra alquímica.

Simboliza asimismo el ascenso a través de los 7 mundos emocionales en la Cábala.

Por último, los 7 Valles equivalen a los 7 Castillos del Alma de Santa Teresa en la mística española.

1. El 1^{er} Valle es la **Búsqueda**. Es la 1^a Iniciación, o aún su antesala. En cierto aspecto, el *Opus Nigrum* de la Alquimia. Es el beneficio a los otros a través de la acción y el sacrificio incesante, para que todo lo grosero sea quemado.

2. El 2^o Valle es el **Amor**, equivalente a la 2^a Iniciación y la devoción extática. Es el Amor Incondicional para un Sufí.

3. El 3^{er} Valle es el **Conocimiento Místico**, la 3^a Iniciación permite el uso perfecto de la mente, cuya energía convierte a la psique en un diamante perfectamente tallado (una metáfora frecuente en la alquimia china).

4. El 4^o Valle es el **Desasimiento**, la libertad, la voluntad plena que comienza a expandirse, con cada uno de los actos en el camino.

5. El 5^o Valle es la **Unicidad**, la morada del anonadamiento y del despojamiento.

6. El 6^o Valle es la **Perplejidad**. Dolor y nostalgia son la ocupación continua.

7. El 7^o Valle es el **anonadamiento** definitivo o la aniquilación total.

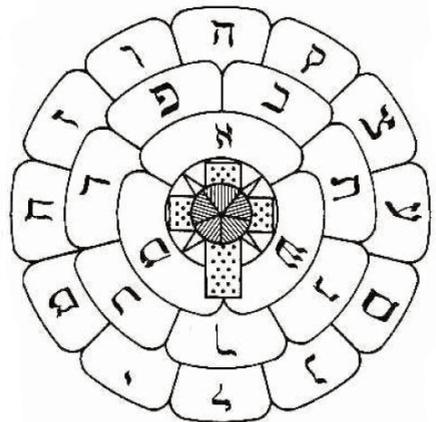
Si excluimos a la abubilla en representación del Simurg, diez son los pájaros que realizan el viaje. Los pájaros en la mística árabe son representantes del alma. En El Corán, el lenguaje de los pájaros alude al conocimiento espiritual.

Diez distintos estados del alma en su vuelo, por tanto, son representados por el Ruiseñor, la Cotorra, el Pavo real, el Pato, la Perdiz, el Quebrantahuesos, el Halcón, La Garza Real, el Búho, y el Aguzanieves o nevatilla.

El Árbol de la Vida en la Kabbalah también posee Diez Zefirots o centros energéticos.

Tras la llamada de la abubilla, 22 pájaros presentan otras tantas excusas. Estas 22 aves y sus argumentos representan las letras del alfabeto.

Es posible, por tanto, establecer un nexo entre la simbología alquímica y el sentido profundo de la mística árabe sufí tal como aparece en Attar.



La mística judía conocida como la Cábala se halla, de hecho, en el origen de la alquimia que, partiendo de Egipto y Grecia en la época Helenística, alcanzó un alto grado de desarrollo en el imperio islámico, especialmente en Persia, así como en Egipto y la India, países en los que se formó Attar.

Anota Raimon Arola que para Mírcea Eliade y los historiadores de las religiones que han continuado su obra, la riqueza de los documentos universales que se relacionan con la fabricación del oro y el elixir de la larga vida de la alquimia son una prueba evidente de que la alquimia y, sobre todo, sus símbolos, son un reflejo del proceso espiritual que el hombre ha buscado imperiosamente en toda circunstancia; de ahí el carácter soteriológico (curativo o salvífico) de los símbolos alquímicos. (p. 49)

René Guénon (1586-1951), continúa Arola, abordó la cuestión alquímica en uno de sus libros, titulado *Aperçus sur l'initiation*, publicado en 1946.

Centró su reflexión en los primeros textos que utilizaron el lenguaje propio de la alquimia occidental, es decir, los textos de la época helenística que recogieron el legado egipcio, cuando esta tradición ya no tenía vigencia propia. Notemos de paso que, según Scholem, se trataría de la misma época en que aparece la primera literatura de la prehistoria de la Cábala. (p. 51)

René Guénon consideraba la alquimia como un conjunto de prácticas pertenecientes a la tradición hermética o egipcia, que se mantuvieron vivas en el Islam y en el cristianismo. Por eso, la Gran Obra alquímica no sería sino una representación de la verdadera iniciación, pues, según escribe este autor, la verdadera alquimia es de orden espiritual y no material.

Afirma Titus Burckhardt:

“La alquimia puede compararse con la mística en lo que tiene de camino que permite al hombre llegar al conocimiento de su naturaleza inmortal. Y así lo demuestra la adopción de expresiones alquímicas en la mística cristiana y, de forma más particular todavía, en la musulmana. Los símbolos alquímicos de la perfección apuntan al dominio de la condición humana por el espíritu, al retorno a los orígenes, a lo que la mística de las tres religiones monoteístas describe como recuperación del Paraíso terrenal.”³

³ (Alchimie. Sinn und Weltbild
Alquimia, significado e imagen del
mundo, p. 25)

Washington Irving, *Cuentos de la Alhambra*: “El Peregrino de Amor”

La existencia del nexo entre la mística sufí, la alquimia y la cábala, es también sugerida en el cuento de Washington Irving “El Peregrino de Amor” (1832).

El buscador es en este caso un príncipe a quien el rey de Granada mantiene prisionero para que no conozca el Amor. O viceversa, el Alma del príncipe no podrá ser libre en tanto no lo conozca.

Los pájaros que guían la búsqueda del príncipe representan distintos estados de conocimiento o iniciación en el trayecto del sufí.

El Palomo actúa como mensajero del Amor y trae noticias de la Amada.

El Búho conduce al príncipe desde Granada, origen del viaje, hasta Sevilla.

El Cuervo Negro de Egipto le guiará desde Sevilla hasta Córdoba.

El primer periplo del príncipe Ahmed completa así la visita a los tres reinos Andalusís en los que se practicaba la alquimia árabe en la Edad Media.

El Papagayo será el cuarto guía, y dirigirá a Ahmed hacia Toledo, una suerte de centro de sabiduría. En efecto, fue la Escuela de Traductores de Toledo la que conjugó los textos fundamentales de las tres culturas, judía, árabe y cristiana. El legado judío de la Cábala será la meta final de la búsqueda del príncipe Ahmed.

Es ahí donde reside la Amada.

Podemos decir por ello que, con el torneo y las bodas místicas, se representa la unión entre el legado árabe (el príncipe Ahmed) y el judío (la princesa Aldegunda) para reconstituir un antiguo *corpus* hermético de iniciación espiritual del que será depositario el camino del Amor Universal de los sufíes.

1. El Príncipe prisionero representa, para el Alma, la Mente Conceptual (la filosofía y la lógica racionales).
2. El vuelo de los pájaros representa el avance en el conocimiento gnóstico.
3. El Palomo es el Mensajero del Amor. Representa la búsqueda (la *Quête*) de la Amada. Trae noticias de la Amada.
4. El Búho simboliza el conocimiento filosófico. Compañero del peregrino, es también destinador de la primera etapa del viaje: le conduce de Granada a Sevilla.
5. El Cuervo de Egipto puede representar la magia. Actúa como destinador de Sevilla a Córdoba. En la Alquimia corresponde a la etapa 1 *Nigredo*. En el panteón egipcio el cuervo negro es atributo de Muut, la diosa de la maternidad.
6. El Papagayo representa por último el dominio del lenguaje del corazón a través del contenido simbólico de cuentos, mitos y poesías. Es también Destinador de la última etapa, desde Córdoba a Toledo. El Pavo Real en la Alquimia corresponde a la 2ª etapa, *Albedo*.

El viaje representaría por tanto el desarrollo espiritual que conduce a la unión entre la mística árabe (Granada), la Alquimia musulmana (Sevilla y Córdoba) y la mística judía contenida en la Cábala (Toledo).

Como preparación para el torneo, el príncipe se ejercita en las artes de la práctica espiritual: el Caballo o montura simboliza el Prana o Energía del aliento. La Espada, su capacidad de discriminación, es decir, el pensamiento. El Jinete representa la Mente Superior que alcanza el conocimiento a través de la unidad o síntesis entre la mente y el corazón. La armadura representa la sílaba de protección, o la dimensión sagrada del lenguaje.

Triunfador en el Torneo, Ahmed recibirá a la princesa Aldegunda.

Las bodas constituyen la realización del Incesto Filosófico de la Alquimia representado por la *Rubedo* (3ª etapa). Unión del Sol y la Luna. Encuentro alquímico entre el Rey Rojo y la Princesa Blanca.

Si la enfermedad era la separación o el encierro, la liberación o curación se alcanza mediante la capacidad de vuelo o trascendencia propia de la

Imaginación creadora, representada también por la alfombra del rey Salomón.

El vuelo a su vez simboliza la unión mística, considerada la verdadera curación.

Como ayudas medicinales se utilizan la música y la poesía, que representan el “lenguaje de los pájaros” y del Amor.

La Cábala Mística

Según Dion Fortune (1935) la tradición mística de los hebreos poseía tres textos: los Libros de la Ley de los Profetas, que conocemos como Antiguo Testamento; la colección de comentarios eruditos, que es el Talmud, y su interpretación mística, o Cábala. Este último encierra, según los antiguos rabinos, el espíritu inmortal de la tradición.

En Pitágoras podemos observar una adaptación de los principios cabalísticos a la mística griega.

Lo que las palabras son para el pensamiento (su origen), el símbolo lo es para la intuición (el regreso). Los símbolos son el lenguaje del alma.

El Árbol de la Vida es un compendio de conocimiento central en la Cábala, representado a través de Símbolos.

Se trata de tres columnas, a la derecha la masculina, a la izquierda la femenina, y ocupando el centro, una tercera columna que representa la unión de los contrarios a través de esferas o centros de síntesis.

Las relaciones entre las dos columnas laterales, a través de los distintos Sephirots, son tanto verticales, ascendentes y descendentes, como horizontales, a través del canal central o columna del Equilibrio.

El Sephirot o centro superior es Kether, la corona. El inferior, Malkuth, Isis o la sabiduría natural. Ambos están ubicados en la Columna Media del Equilibrio.

La experiencia Espiritual asignada a Kether es la Unión con dios. Es el fin y objetivo de toda experiencia mística.

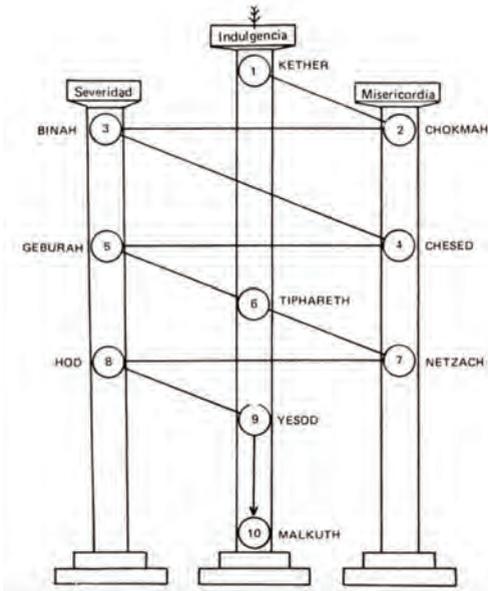
Las líneas de fuerza cruzan el árbol desde Geburah hasta Netzach a través del Tiphareth, el Lugar del Redentor, o centro del equilibrio.

El par de opuestos, por sí mismo, no sería funcional ya que ambos se neutralizarían mutuamente (lo que se representa mediante el hermafrodita estéril). Sólo cuando se unen en una fuerza equilibrada para fluir hacia adelante como un Tercero, logran la actividad dinámica.

Por lo que respecta a la dimensión vertical, representa la conexión entre el Yo superior y el inferior. Se considera que cuando el superior absorbe completamente al inferior, el practicante recibe la Gran Iniciación.

A menudo se representa al Yo superior como Alma gemela o Ángel de Luz.

Las 3 columnas y el descenso de poder. Obsérvese que en la representación el eje derecha izquierda aparece invertido o en espejo.



El Agua de la Vida de Jalaluddin Rumi

Según Henri Corbin, el tema del origen y el regreso, central en las místicas árabe y persa, tiene su equivalente gnóstico en la temática de la Génesis y el Éxodo. Cuando el exiliado regresa al origen se funde con su naturaleza luminosa, lo que se representa como la inmersión mística en el Agua de la Vida, que contiene todo conocimiento.

Veremos cómo para Rumi el origen es el Amor, una síntesis entre Agua y Fuego que representa la Sabiduría infinita.

A la conquista de nuestra naturaleza más alta se opondría el Ego, contrario al Intelecto o morada del ángel.

En esta alquimia espiritual oriental, el Rojo, que simboliza el fuego, se opone al Verde, que simboliza el Agua de la Vida.

El Árbol Verde por su parte, simboliza el *axis mundi*, la unión entre Cielo y Tierra. Es también el devoto que crece con el Agua de la Vida oculta bajo el desierto, que representa el despojamiento de sí o las cenizas tras la combustión del Ego.

Este Árbol Verde es también el Árbol de la Vida en la Cábala.

El vino en la copa es para Rumi El Amor en el corazón, es decir, la Contemplación del Amado.

Su color Púrpura alude a la 3ª fase alquímica de la *Rubedo*, unión de Luz y Oscuridad.

Beber simboliza el desvelamiento del Conocimiento gnóstico: la Sabiduría infinita.

Existe una clara analogía entre la temática oriental de la copa y la búsqueda del Santo Grial, la copa en la que el rey contempla el reino.

La copa es también en Rumi el ojo del Corazón del que depende la Visión de la Belleza.

El Ojo del Corazón es su Espejo, en el que el Amado se refleja.

La Copa, en representación del Corazón, constituye el Centro del conocimiento Sutil o intuitivo. Dios ofrendándole su amor, es el copero.

La copa representa también la Totalidad del Ser ya que el Corazón Espiritual del Hombre Perfecto (en tanto pura conciencia, o Vacío), contiene el Universo sin saberlo.

Esta noche, el escanciador hace circular el vino con la jarra:
Atrae el corazón y, luego, aviva la fe.
Sirve tanto vino púrpura, que con él forma un torrente
Que destruye por completo la morada de la razón

(Rumi, *El Agua de la Vida*, p.10)

El amor es, pues, un don. No un producto de la mente humana. El Amor es, por el contrario, el Origen de todo. La Génesis.

El amor otorga alegría a las criaturas.
El amor causa felicidad infinita.
No es la madre quien da la vida, es el amor.
A esta madre, ¡alabanzas, agradecimiento!

(Rumi, *El Agua de la Vida*, p. 13)



Oposiciones

Agua/Vino

El vino es un elemento masculino, el agua, femenino. Se opera la unión de los opuestos a través de la mezcla.

Tú eres el vino, yo el agua
Nos encontramos mezclados, yo me hallo oculto por Ti.
Rumi *El agua...* (p.30)

Agua (Lágrimas)/Fuego (Sangre)

El agua se opone al fuego. Lo femenino a lo masculino.
Ojos (lágrimas) / Corazón (Sangre).
Agua cristalina / Amor (61)

Alma/Corazón

Da un nuevo vino al que está ebrio

Da un nuevo vino, sin pausa, al que está ebrio, /
hasta que el alma y el corazón logran la unión.
Resulta extraordinario que una gota de agua /
llegue a obtener un océano de perlas repleto.

Rumi *El agua...* p.33

Agua/Espejo

El amor es un reflejo del rostro divino. La ignorancia nos impide verlo.

No permanezcas con los ignorantes un solo momento: /
el espejo se corroe cuando en el agua lo introduces.
(p. 56)

Noche (Vino) Unión / Día Separación

Para el sufismo, la noche es el espacio del encuentro entre los amantes.

Con el amor, desde el no-ser, emprendimos la marcha:
El vino de la Unión alumbra cada instante nuestra noche.
De este vino secreto que nuestro credo no prohíbe
Hasta el día del Juicio estarán llenos nuestros labios
(Rubaiyat n° 13)

*Noche: el amado; la luna en casa; lo entrañable; la locura/
Día: el extraño; ruido en el corazón.*

Los amantes y los extraños

¿Sabes qué es la noche?, escucha, tú que eres sabio: /
es lo que diferencia a los amantes de los extraños.
Especialmente esta noche, la luna está en mi casa.
Me siento ebrio, la luna es entrañable, la noche loca.
(Ibid. p. 42)

Día / Noche > El Amor del Bienamado (conjunción)

Es el día y es la noche

El amor de nuestro Bienamado es el día y es la noche.
Y nosotros, sedientos como el pez, en el río día y noche.
¿Cómo la noche y el día pueden traer la fragancia de la noche y el día?
Y en la noche y el día del enamorado, ¿dónde están el día y la noche?
(Ibid.106)

Arriba/Abajo > Espiritu

Si todo se torna espíritu, no hay arriba ni hay abajo (Ibid. 108)

Corazón (Unión)/Gemidos

Corazón: Universo en silencio; gemidos (pulimiento del corazón) (p. 64)
El lugar de la unión es el corazón.

Hay un pasaje entre tu corazón y el mío
¡Oh, Alma mía!, hay un pasaje entre Tu corazón y el mío.
Por haber encontrado la puerta, mi corazón conoce la vigilia.
Mi corazón es agua pura y límpida,
En el espejo de agua clara se manifiesta la luna.
(*El Agua...* p.169)

Corazón: Jardín secreto / Sufrimiento. No saber. No tener.

Corazón del Amado: Océano

Por qué tengo un corazón
No es posible expulsarte de mi corazón.
Es mejor que consagre mi corazón a Tu amor.
Si no entrego mi corazón al sufrimiento de Tu amor,
¿para qué sirve el corazón?, ¿por qué tengo un corazón? (p.65)

Buenas noticias, este es vuestro día
"Para los que perdisteis el corazón, buenas /
noticias!, este es vuestro día. (p.65)



Grabado del libro de Camille Flammarion,
L'Atmosphère: Météorologie Populaire (Paris,
1888), versión coloreada de Hugo Heikenwa-
elder (Viena 1998).

Los opuestos se encierran uno al otro. Se buscan y se combaten.

Yo / Tú > Amor

No puedes llegar a Mi, si no eres únicamente Yo.
En el camino del amor, o eres tú o eres Yo.

Escondido en el opuesto:

Agua (escondida en el)/ Hierro,
Piedra (escondida en)/Fuego. (p. 111)

Amor/Sueño

¡Oh, Amor!, nunca duermes. ¡No duermes nunca!

Tierra / Cielo

Pues no puedo alcanzar Tu cielo,
Me prosterno: la tierra beso.
(“Tan presente y tan lejos” 119)

Presencia / Ausencia

Para el que se halla ausente
El Bienamado se encuentra muy cerca de mi, /
más próximo a mi que mi propia alma.
¡Por Dios!, de Él nunca me acuerdo.
Los recuerdos son para el que se halla ausente.
(p.130)

4 Direcciones/1 Mirada

El ojo apunta a las 4 direcciones. La mirada del corazón es la visión de la divinidad misma; es la unidad.

Observé mi propia mirada
Un día pasé por la taberna y me arremangué/
este manto de derviche, cosido por la mano del hombre.
Cada quién miró en una dirección.
Y yo, ¡yo observé mi propia mirada!
(*El agua...* p.153)

Tabla de Opuestos y Síntesis

1	Femenino	Síntesis	Masculino
2	Agua	Agua de la Vida	Fuego
3	Verde		Rojo
4	Tierra	Árbol de la Vida	Cielo
5	Alma	Océano	Corazón
6	Copa		Vino
7	Noche	La luna en casa	Vino
8	Entrañable		Extraño
9	Noche	Bienamado	Día
10	Contemplación		Corazón
11	Ojo del Corazón		Amado
12	Espejo	Belleza	Rostro
13	Agua		Vino
14	Agua	Luna	Corazón
15	Lágrimas		Sangre
16	Ojos		Corazón
17	Tierra Negra		Perla Pura
18	Abajo		Arriba
19	Agua	Océano	Gota
20	Ignorancia	Rostro Divino	Espejo
21	Noche	Luna	Día
22	Silencio	Unión	Ruido
23	Propio		Extraño
24	Gemidos	Agua de la Vida	Corazón
25	Yo		Tú
26	Ojo del corazón	Mirada	4 direcciones
27	Agua	Escondida	Hierro
28	Piedra	Escondida	Fuego
29	Sueño	Amor	Vigilia
30	Tierra	Adoración	Cielo
31	Recuerdo	Presencia	Ausencia
32	Cerca	Alma	Lejos

La Unión de los Opuestos

El Agua de la Vida podría ser para Rumi un símbolo de la unión de los opuestos, del mismo modo que el corazón lo era para Ibn Arabi.

La unión tiene lugar, para Rumi, en el último centro de la conciencia humana, que es también su más íntima realidad. Ahí en su "corazón es donde encuentra su sentido, mediante el cual Dios le conoce". Y viceversa: es ahí donde el hombre conoce a Dios.

El Agua de la Vida simboliza también el Rostro del Amado.

Como símbolo de la unión de los opuestos, le correspondería el número 1.

Con frecuencia dice Rumi que las cosas se aclaran a través de los opuestos. Todo, excepto Dios, el 1. Sólo Dios no tiene opuesto, ya que trasciende la oposición. Toda oposición es borrada en el océano de la unidad.

El agua de Vida es por eso también la unidad.

Rumi añade a la copa, como el corazón del filósofo, el Amor sufí, descrito como un infinito océano en el cual los cielos (el pensamiento) son un copo de niebla.

Define así Rumi un conocimiento más allá del intelecto, a través de la intuición y la experiencia amorosa, que constituiría la gnosis superior.

Un conocimiento producto de la iluminación, la revelación y la inspiración.

El objeto de conocimiento es aquí el conecedor, la propia alma, que constituye la realidad última.

De ahí que la poesía mística o amorosa no obedezca tanto al propósito de demostrar, como al de mostrar o revelar.

Bibliografía

- Abú'Alí Ibn Sinâ AVICENA (1998): *Risâla del Pájaro Tres escritos esotéricos*, Tecnos: Madrid Traducción y notas de Miguel Cruz Hernández.
- AROLA, Raimon (2002): *La Cábala y la Alquimia*. Mandala: Mallorca.
- ASÍN PALACIOS (2011): *El místico murciano Abenarabi* (Monografías y documentos): Su teología y sistema del cosmos [IV]- Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Documento fuente: [http://www.cervantesvirtual.com/obra/boletin-de-la-real-academia-de-la-historia-26/URI: http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcns1c2](http://www.cervantesvirtual.com/obra/boletin-de-la-real-academia-de-la-historia-26/URI:http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcns1c2)
- CAPRILES, Elías (2011) "Yoguis budistas, bhaktas y yoguis shaivas, ismaelitas y sufíes" *Humania del Sur*. Año 6. Nº 11. Julio-diciembre. pp. 125-138.
- CORBIN, Henri (2000): *El hombre de luz en el sufismo iraní*, trad. de María Tabuyo y Agustín López, Ediciones Siruela: Madrid.
- CORBIN, Henri (1993): *La Imagenación creadora en el sufismo de Ibn 'Arabî*. Destino: Barcelona (Original de 1958: Flammarion)
- DION, Fortune (2004) *La Cábala Mística* (Original 1935) E. Kier: Madrid.
- ELIADE, Mircea (1956): *Forgerons et alchimistes*. Trad. Herrereros y Alquimistas 1974 Alianza: Madrid.
- FERNÁNDEZ, José Carlos (2017): *El lenguaje de los pájaros y las transformaciones del alma*. https://josecarlosfernandezromero.com/2017/09/08/el-lenguaje-de-los-pajaros-y-las-transformaciones-del-alma/#_ftn9
- Farid Uddín ATTAR (s. XXII-XIII): *Mantic Uttaír* Trad. 2003 *El Coloquio de los pájaros*. Editorial Sufí: Madrid.
- Gershom SCHOLEM (2001): *Los orígenes de la Cábala* Paidós: Barcelona. Del Original *Origins of the Kabbalah* (1987) Princeton University Press.
- GONZALO CARBÓ, Antoni (2007): *El símbolo de la copa de Yamshud en el sufismo persa*. http://www.nematollahi.org/revistasufi/articulos/Simbolismo_copa_Yamshid.pdf
- IQBAL (1974): *Life and Work of Rumi*, Institute of Islamic culture: Lahore.
- Jalaluddin RUMI (1997): Selección de poemas de Rumi *In the Arms of the Beloved*. Jonathan STAR Trad. 1998 *En brazos del amado*. Edaf: México. Penguin: NY.
- Jalaluddin RUMI (2001): *Luz del Alma*. Selección de poemas de Mahmud Piruz y Bermejo, JM^a Gaia Ediciones: Madrid (Edición 2010).
- Jalaluddin RUMI (2015): *Rubayat* Selección de poemas Clara Janés y Ahmad Taherí, Ed Nadal: Madrid.

Jalaluddin RUMI (2018): *El agua de la vida. Rubaiyats*. Editorial SUFI: Madrid.

LÓPEZ BARALT, Luce (1981): *Simbología mística musulmana en San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/simbologa-mstica-musulmana-en-san-juan-de-la-cruz-y-santa-teresa-de-jess-0/html/021e4a2a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_19.html

Titus BURCKHARDT (1960): *Alchimie. Sinn und Weltbild* Trad. 1976 *Alquimia*, Plaza y Janés.

Walad NAMÁ cit. Por VITRAY MEYEROVITCH, E., (1979): *Rumi et le sufisme*, Ed. Du Seuil: París, p. 16

Washington IRVING: "Leyenda del príncipe ahmed al kamel o el peregrino de amor", en *Cuentos de la Alhambra*, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cuentos-de-la-alhambra-0/html/>